



Los acentos

*L*as pausas y la cadencia de los acentos son los golpes del tambor que marcan el ritmo del verso. El número y distribución de los acentos determinará un ritmo alegre, lento, solemne, grave... o majestuoso para cada verso.

❖ 1. Ritmo de intensidad.

Se refiere a determinadas sílabas que pronunciamos con más fuerza que las restantes, sirviendo así de apoyo o guía para aquéllas. El ritmo de intensidad lo determina y concreta el acento —la elevación de la voz— que es el agente rítmico más característico y fuerte de la métrica castellana. Distinguimos tres clases de acentos en nuestra lengua:

1.1. Acento prosódico: es la mayor elevación de voz que recae sobre una de las sílabas de cada palabra. Lo llevan todas, excepto las enclíticas y proclíticas (que se apoyan en la anterior o posterior para la pronunciación):

e-mi-ra-to, a-be-dul, mé-di-co, a-vión, las-ho-jas, déme...

1.2. Acento ortográfico: es un signo (´) que, como sabemos, se coloca sobre la sílaba tónica de determinadas palabras de acuerdo con las reglas de acentuación:

cár-cel, de-béis, ú-til, cán-ta-ro, ca-mión ...

1.3. Acento rítmico (o métrico): es el acento que viene exigido por el modelo o esquema de cada tipo de verso, por tanto une o aglutina los diversos vocablos de la frase entre sí. Coincide necesariamente con el prosódico, y es el de mayor intensidad o duración de todos los prosódicos de la misma frase. Éste es el acento que interesa a la Métrica. Así, el siguiente verso de Antonio Machado lleva los acentos métricos (correspondientes con los prosódicos) en las sílabas segunda, sexta, novena y decimotercera (2ª, 6ª, 9ª y 13ª):

1ª 2ª 3ª 4ª 5ª 6ª 7ª 8ª 9ª 10ª 11ª 12ª 13ª 14ª
 Mi in - fan - cia son re - cuer - dos de un pa - tio de Se - vi - lla

Sin embargo, lo señalado en el párrafo anterior no significa que todos los acentos prosódicos se constituyan en métricos. Puede haber acentos prosódicos que no son más que tales. En esto radica la diferencia entre ambos. Así:

1ª 2ª 3ª 4ª 5ª 6ª 7ª 8ª 9ª 10ª 11ª 12ª 13ª 14ª
 mi his - to - ria al - gu - nos ca - sos que re - cor - dar no quie - ro

Hay tres clases de acentos rítmicos: los constituyentes, los supernumerarios y los obstruccionistas.

— Acentos co
en determi

Acabó su mi

¡Oh dulces p

— Acentos su
facultativos
versos de l
mero lleva

Si querer
es ridícula p

— Acentos ob
terior o pos
efecto que
so, ya que

Que no s

sobre la pop
4ª

papagayo an
3ª

servir sól
2ª 3ª

suele ser falt
3ª 4ª

— **Acentos constituyentes** son los que obligatoriamente debe llevar el verso en determinadas sílabas. Ejemplos:

Acabó su **misión** sobre la tierra en 3ª, 6ª y 10ª.

(J. Zorrilla)

¡Oh dulces **prendas** por mi **mal** halladas, en 1ª, 4ª, 8ª y 10.

(G. de la Vega)

— **Acentos supernumerarios** (o extrarrítmicos) son secundarios y, por tanto, facultativos, pero colaboran a la sonoridad del verso. Así, los siguientes versos de Iriarte llevan acentos constituyentes en la 3ª y 8ª sílabas. El primero lleva además uno supernumerario en la 6ª:

Si **querer** **entender** de **todo**
es **ridícula** **presunción**

— **Acentos obstruccionistas** (antirrítmicos) son los que van en la sílaba anterior o posterior a la del acento constituyente, de esta forma le restan el efecto que debería producir, por ello son siempre indeseables en el verso, ya que obstaculizan el ritmo. Ejemplos:

Que no se me **da** nada en la **rueda**
5ª 6ª 10ª

sobre la **popa** del **gigante** **santo**,
4ª 8ª 10ª

papagayo **andaluz**, **hablando** **exceda**.
3ª 6ª 8ª 10ª

(Félix Lope de Vega Carpio)

servir **sólo** para una cosa
2ª 3ª 8ª

suele **ser** **falta** no menor.
3ª 4ª 8ª

(Tomás de Iriarte y Oropesa).

erza que las res-
ntensidad lo de-
el agente rítmi-
imos tres clases

ae sobre una de
cas y proclíticas

, se coloca so-
on las reglas de

e exigido por el
aglutina los di-
e con el prosó-
rosódicos de la
Así, el siguiente
spondientes con
cimotercera (2ª,

1ª 12ª 13ª 14ª
de Se - vi - lla

nifica que todos
ber acentos pro-
cia entre ambos.

12ª 13ª 14ª
no **quie** - ro

s supernumerarios

1.4. Distribución de los acentos constituyentes.

Atendiendo al número de sílabas, los versos se clasifican en “**de arte menor**”, los que tienen menos de nueve sílabas, y “**de arte mayor**”, los que tienen más de ocho sílabas. No es necesario que los versos de arte menor lleven acentos constituyentes, aunque pueden tenerlos, mientras que los de arte mayor deben llevarlos de forma inexcusable en determinadas sílabas. Así, generalmente:

1.4.1. Los de **nueve** sílabas los llevan en la segunda, quinta y octava (2ª, 5ª y 8ª); en la segunda y en la sexta (2ª y 6ª) o en la tercera y octava (3ª y 8ª). Ejemplos:

En la 2ª y 5ª (y 8ª):

Y luego el estrépito crece	2, 5, 8.
confuso y mezclado en un son	2, 5, 8.
que ronco en las bóvedas hondas	2, 5, 8.
tronando furioso zumbó	2, 5, 8.

(*El estudiante de Salamanca. José de Espronceda Delgado*).

Las madres contando batallas	2, 5, 8.
sentadas están al umbral .	2, 5, 8.
Los niños se fuero n al campo	2, 5, 8.
la roja amapola a cortar .	2, 5, 8.

(*Gabriela Mistral*).

En la 2ª y 6ª:

¿No ves en la estación de amores ,	2, 6.
pintada mariposa breve ,	2, 6.
que al soplo de las auras leve	2, 6.
rondando las gentiles flores ,	2, 6.
Leda se mueve ?	

(*Rubén Darío*).

En la 3ª y en la 8ª. Usado por Tomás de Iriarte:

Si querer entender de todo	3, 8.
es ridícula presunción	3, 8.
servir sólo para una cosa	3, 8.
suele ser falta no menor .	3, 8.

(*Tomás de Iriarte y Oropesa*).

1.4.2. Los de **die** sexta (3ª y 6ª) o

En la 1ª y 4ª

Yo soy ar
yo soy el sír
de ansia de
¿A mí me bu

En la 3ª, 6ª y

¡Salve, lla
lengua ardi
puro germen
que encadeni

¡Ay! —pen
así duerme ei
y una voz, co
que le diga: “

En la 4ª y 9ª:

Colgadme i
mi verde escu
cubridme tod
con el sudario

1.4.3. Los de **once** *heroicos* o a *maiori* (8ª y 10ª), llamados *heroicos* (1ª, 4ª, 7ª y 10ª) llamados *itali* (1ª, 6ª y 10ª)

1.4.2. Los de **diez** sílabas los llevan en la primera y cuarta (1ª y 4ª) o tercera y sexta (3ª y 6ª) o en la cuarta y novena (4ª y 9ª). Ejemplos:

En la 1ª y 4ª:

Yo soy ardiente , yo soy morena ,	1, 4.
yo soy el símbolo de la pasión:	1, 4.
de ansia de goces mi alma está llena .	1, 4.
¿A mí me bustacas ? —No es a ti, no.	2, 4.

(Rima XI. Gustavo Adolfo Bécquer).

En la 3ª, 6ª y a veces en la 9ª (usado en himnos):

¡Salve, llama creadora del mundo	3, 6, 9.
lengua ardiente de eterno saber ,	3, 6, 9.
puro germen , principio fecundo	3, 6, 9.
que encadenas la muerte a tus pies !	3, 6, 9.

(Himno a la inmortalidad. José de Espronceda Delgado).

¡Ay! — pensé — ¡cuántas veces el genio	3, 6, 9.
así duerme en el fondo del alma	3, 6, 9.
y una voz , como Lázaro espera	3, 6, 9.
que le diga : “ levántate y anda ”.	3, 6, 9.

(Gustavo Adolfo Bécquer).

En la 4ª y 9ª:

Colgadme al pecho , después que muera ,	4, 9.
mi verde escudo en un relicario ;	4, 9.
cubridme todo con el sudario ,	4, 9.
con el sudario de tres colores .	4, 9.

(Última actio. José de Diego).

1.4.3. Los de **once** llevan los acentos en la sexta y décima (6ª y 10ª), llamados *heroicos* o a *maiori*, en la primera o segunda, cuarta, octava y décima (1ª/2ª, 4ª, 8ª y 10ª), llamados *sáficos* o a *minori*, en la cuarta, octava y décima (4ª, 8ª y 10ª), llamados *italianos* o *melódicos*, en la primera cuarta, séptima y décima (1ª, 4ª, 7ª y 10ª) llamados *dactílicos* o de *gaita gallega*, o en la primera, sexta y décima (1ª, 6ª y 10ª) si son *enfáticos*.

- Heroicos 6, 10 *a maiori*¹.
- Sáficos 1/2, 4, 8, 10 *a minori*².
- Italianos 4, 8, 10 *melódico*³.
- Dactílicos 1, 4, 7, 10 *gaita gallega*.
- Enfáticos 1, 6, 10.

Ejemplos:

En la 6ª y 10ª (*heroico o a maiori*):

Umbrío por la pena , casi bruno ,	6, 10.
porque la pena tizna cuando estalla,	6, 10.
donde yo no me hallo no se halla	6, 10.
hombre más apenado que ninguno.	6, 10.

(Miguel Hernández Gilabert).

El dulce lamentar de dos pastores,	2, 6, 10.
Salicio juntamente y Nemoroso,	2, 6, 10.
he de cantar , sus quejas imitando;	4, 6, 10.
cuyas ovejas al cantar sabroso	4, 8, 10.
estaban muy atentas , los amores ,	2, 6, 10.
de pacer olvidadas escuchando.	3, 6, 10.

(Garcilaso de la Vega).

En la (1ª), 4ª, 8ª 10 (*sáficos o a minori*):

Dulce vecino de la verde selva ,	1, 4, 8, 10.
Huésped eterno del abril florido ,	1, 4, 8, 10.
vital aliento de la madre Venus ,	4, 8, 10.
céfiro blanco .	1, 4.

(Esteban Manuel de Villegas).

¹ Según unos autores en 2ª, 8ª y 10ª y según otros, entre ellos Quilis, en 2ª y 6ª.

² Según otros autores en 4ª, 6ª, 8ª y 10ª. Según Quilis en la 4ª y 6ª ó en 4ª y 8ª.

³ Según otros autores en 4ª, 6ª y 10ª. Según Quilis en 3ª y 6ª.

En la 4ª, 8ª

Cargado
y cuerpo y a
sin causa viv
de do el vivi

¡Oh dulce
dulces y aleg
juntas estáis
y con ella en

En la 1ª, 4ª,

/ — ∪ ∪

Menos tem
roncos de voz
cortos de pier
que ellos a na
sólo a las gen
gritos y saltos

Busca del p
mantos borda
y la guitarra q
cálida y triste

En la 1ª, 6ª y 10ª

Eres la prim
rosa de los cam
brisa de los se
lumbre de la r

En la 4ª, 8ª y 10ª (*italiano o melódico*):

Cargado voy de mí doquier que ando,	4, 8, 10.
y cuerpo y alma todo me es pesado;	4, 8, 10.
sin causa vivo , pues que estó apartado	4, 8, 10.
de do el vivir su causa iba ganando	4, 6, 10.

(Soneto XLVIII. Juan Boscán).

¡Oh dulces prendas por mi mal halladas,	4, 8, 10.
dulces y alegres cuando Dios quería,	4, 8, 10.
juntas estáis en la memoria mía	4, 8, 10.
y con ella en mi muerte conjuradas!	3, 6, 10.

(Garcilaso de la Vega).

En la 1ª, 4ª, 7ª y 10ª (*dactílicos o de gaita gallega*):

/ — ∪ ∪ / — ∪ ∪ / — ∪ ∪ / — — /

Menos temí de los gordos enanos,	1, 4, 7, 10.
roncos de voz y bellidos de manos ,	1, 4, 7, 10.
cortos de piernas y largos de pies ;	1, 4, 7, 10.
que ellos a nadie jamás devoraban,	1, 4, 7, 10.
sólo a las gentes de noche asustaban,	1, 4, 7, 10.
gritos y saltos pegando después.	1, 4, 7, 10.

Busca del pueblo las penas , las flores ,	1, 4, 7, 10.
mantos bordados de alhajas de seda ,	1, 4, 7, 10.
y la guitarra que sabe de amores ,	4, 7, 10.
cálida y triste querida de Rueda .	1, 4, 7, 10.

(Rubén Darío).

En la 1ª, 6ª y 10ª (*enfáticos*):

Eres la primavera verdadera ,	1, 6, 10.
rosa de los caminos interiores,	1, 6, 10.
brisa de los secretos corredores,	1, 6, 10.
lumbre de la recóndita ladera.	1, 6, 10.

(Juan Ramón Jiménez).

maiori¹.
minori².
melódico³.
gaita gallega.

6, 10.
6, 10.
6, 10.
6, 10.

2, 6, 10.
2, 6, 10.
4, 6, 10.
4, 8, 10.
2, 6, 10.
3, 6, 10.

1, 4, 8, 10.
1, 4, 8, 10.
4, 8, 10.
1, 4.

s, en 2ª y 6ª.
ó en 4ª y 8ª.

El cisne en la sombra parece de nieve ;	2, 5, 8, 11.
su pico es de ámbar , del alba al trasluz ;	2, 5, 8, 11.
el suave crepúsculo pasa tan breve	2, 5, 8, 11.
las cándidas alas son rosa de luz .	2, 5, 8, 11.

(XII. *Leda*. Rubén Darío).

En tanto don Félix a tientas seguía,	2, 5, 8, 11.
delante camina la blanca visión	2, 5, 8, 11.
triplica su espanto la noche sombría ,	2, 5, 8, 11.
sus hórridos gritos redobla aquilón .	2, 5, 8, 11.

(José de Espronceda *Delgado*).

Señor don Armando Palacio Valdés:	2, 5, 8, 11.
os pido dispensa, señor don Armando,	2, 5, 8, 11.
si en pro del sainete la pluma tomando ,	2, 5, 8, 11.
prefiérolo al género bufo francés.	2, 5, 8, 11.

(La defensa del sainete. Ricardo de la Vega).

En la 6ª. Ejemplo:

Son las tres de la tarde , julio, Castilla.	6.
El sol no alumbra, que arde ; ciega, no brilla;	6.
la luz es una llama que abraza el cielo;	6.
ni una brisa una rama mueve en el suelo.	6.

(La siesta. José Zorrilla del Moral).

1.4.5. Los de **trece** sílabas los llevan en la tercera, sexta y novena (3ª, 6ª y 9ª). Ejemplos:

En la 3ª, 6ª y 9ª:

Sobre el caro despojo esta urna cincelo :	3, 6, 9.
un amable frescor de inmortal siempreviva	3, 6, 9.
que decora la greca de la urna votiva	3, 6, 9.
en la copa que guarda el rocío del cielo.	3, 6, 9.

(XXXIII. *Urna votiva*. Rubén Darío).

1.4.6. Los de **catorce** sílabas los llevan en la sexta y undécima (6ª y 11ª).

En la 6ª y 11ª:

Eres la **noche** **mayor** de su **medida**
Eres la **medida** **mayor** de su **noche**
donde **culmina** **la** **medida** **mayor**

¡Campo **repleto** de **corolas** **azules**!
soñar aún **largos** **campos** **de** **corolas** **azules**
y en esas **dimas** **de** **corolas** **azules**

En la 6ª y 11ª:

¿Qué **quieren** **del** **aire** **transparente**?
¿Qué **quieren** **del** **zenit** **suspenso**?

1.4.7. Los de **quince** sílabas los llevan en la tercera, sexta, novena y duodécima (3ª, 6ª, 9ª y 12ª).

En la 2ª, 5ª, 8ª y 11ª:

Qué **horribles** **ojos** **cerrar** **estos** **ojos** **en** **tanto** **que** **se** **cuajada** **sintieron**

Yo palpito tu gloria mirando sublime,	3, 6, 9.
noble autor de los vivos y varios colores;	3, 6, 9.
te saludo si puro matizas las flores;	3, 6, 9.
te saludo si esmalta fulgente la mar.	3, 6, 9.

(*Gertrudis Gómez de Avellaneda*).

1.4.6. Los de catorce sílabas los llevan en la sexta y decimotercera (6ª y 13ª), o en la sexta y undécima (6ª y 11ª). Ejemplos:

En la 6ª y 13ª:

Eres la noche, esposa : la noche en el instante	6, 13.
mayor de su potencia lunar y femenina .	6, 13.
Eres la media noche : la sombra culminante	6, 13.
donde culmina el sueño , donde el amor culmina .	6, 13.

(*Hijo de la luz y la sombra. Miguel Hernández Gilabert*).

¡Campo recién florido y verde, quién pudiera	6, 13.
soñar aún largo tiempo en esas pequeñitas	6, 13.
corolas azuladas que manchan la pradera ,	6, 13.
y en esas diminutas primeras margaritas !	6, 13.

(*Antonio Machado Ruiz*).

En la 6ª y 11ª:

¿Qué quieren esas nubes que con furor se agrupan	6, 11.
del aire transparente por la región azul?	6, 11.
¿Qué quieren cuando al paso de su vacío ocupan,	6, 11.
del zenit suspendiendo su tenebroso tul?	6, 11.

(*José Zorrilla del Moral*).

1.4.7. Los de **quince** sílabas los llevan en la segunda, quinta, octava y undécima (2ª, 5ª, 8ª y 11ª) o en la cuarta y novena (4ª y 9ª). Ejemplos:

En la 2ª, 5ª, 8ª y 11ª (y 14ª):

Qué horrible me fuera , brillando tu fuego fecundo,	2, 5, 8, 11, 14.
cerrar estos ojos que nunca se cansan de verte ,	2, 5, 8, 11, 14.
en tanto que ardiente , brotase la vida en el mundo ,	2, 5, 8, 11, 14.
cuajada sintiendo la sangre por hielo de muerte .	2, 5, 8, 11, 14.

(*Marqués de Avellaneda*).

¡Los bárbaros, Francia! ¡Los bárbaros, cara Lutecia! 2, 5, 8, 11, 14.
 bajo áurea rotonda reposa tu gran paladín. 2, 5, 8, 11, 14.
 Del ciclope al golpe, ¿qué pueden las risas de Grecia? 2, 5, 8, 11, 14.
 ¿Qué pueden las Gracias, si Heracles agita su crin? 2, 5, 8, 11, 14.

(Rubén Darío).

En la 4ª y 9ª. Ejemplo:

Era la noche, sembraba el miedo con el desmayo 4, 9.
 la cauda oscura de un pavoroso, fatal querube; 4, 9.
 zumbaba el noto, rugía el trueno, vibraba el rayo, 4, 9.
 de golfo en golfo, de monte en monte, de nube en nube. 4, 9.

(Pedro Antonio González).

1.4.8. Los de dieciséis sílabas los llevan en la tercera, sexta, novena y duodécima (3ª, 6ª, 9ª y 12ª) o en la tercera, séptima y undécima —y a veces decimoquinta— (3ª, 7ª y 11ª). Ejemplos:

En la 3ª, 6ª, 9ª y 12ª:

El rapaz de los ojos vendados golpea mi puerta 3, 6, 9, 12.
 y su golpe atraviesa temblando la casa desierta: 3, 6, 9, 12.
 Voy, amor... ¡Con qué afán mis deseos bajaron a abrirte! 3, 6, 9, 12.

(Balada del niño arquero. Tomás Morales).

En la 3ª, 7ª, 11ª y 15ª:

Por la estepa solitaria, cual fantasmas vagorosos, 3, 7, 11, 15.
 abatidos vacilantes, cabizbajos, andrajosos, 3, 7, 11, 15.
 se encaminan lentamente los vencidos a su hogar 3, 7, 11, 15.
 y al mirar la antigua torre de la ermita de su aldea, 3, 7, 11, 15.
 a la luz opalescente que en los cielos alborea, 3, 7, 11, 15.
 van el paso retardando, temerosos de llegar. 3, 7, 11, 15.

(La vuelta de los vencidos. Luis de Oteyza).

Resumiendo todo lo dicho podemos concretar en el siguiente cuadro la correspondencia entre los diferentes versos y acentos:

1.5. Cuadro-resu

Nº. DE SÍLABAS	1
	9
10	1ª
11	6ª, 1/2
12	2ª,
13	3ª,
14	6ª
15	2ª,
16	3ª,

El siguiente cu una estrofa de po de diez sílabas qu

	1ª	2ª
—	He	dor
A	con	el
—	en	el
A	el	ra

Gráficamente permite descubrir sistema u otro sen nar las sílabas ace

4 Heroico o a m

5 Italiano o mek

6 Dactílico o de

7 Sáfico o a min

8 Enfático.

1.5. Cuadro-resumen de los acentos.

Nº. DE SÍLABAS	ACENTOS		
	1ª VARIANTE.	2ª VARIANTE.	3ª VARIANTE.
9	2ª y 5ª (8ª)	2ª y 6ª	3ª y 8ª
10	1ª y 4ª	3ª y 6ª (9ª)	4ª y 9ª
11	6ª, 10ª ⁴ 1/2ª, 4ª, 8ª y 10ª ⁷ .	4ª, 8ª, 10ª ⁵ 1ª, 6ª, 10ª ⁶	1ª, 4ª, 7ª, 10ª ⁶
12	2ª, 5ª y 8ª	6ª	—
13	3ª, 6ª y 9ª	—	—
14	6ª y 9ª	11ª	—
15	2ª, 5ª, 8ª y 11ª	4ª y 9ª	—
16	3ª, 6ª, 9ª y 12ª	3ª, 7ª, 11ª y 15ª	—

El siguiente cuadro muestra, a su vez, un ejemplo práctico donde se analiza una estrofa del poema "Mi vaquerillo" de José María Gabriel y Galán, con versos de diez sílabas que llevan los acentos constituyentes en la 3ª, 6ª y 9ª sílabas.

	1ª	2ª	3ª	4ª	5ª	6ª	7ª	8ª	9ª	10ª	
—	He	dor	mi	doe <u>s</u>	ta	no	chee <u>n</u>	el	mon	te	verso 1º
A	con	el	ni	ño	que	cui	da	mis	va	cas	verso 2º
—	en	el	va	lle	ten	dió	pa	ra	am	bos	verso 3º
A	el	ra	paz	su	ra	quí	ti	ca	man	ta	verso 4º

Gráficamente lo representaremos y simplificaremos con el siguiente cuadro que permite descubrir las sílabas que llevan los acentos. Es aconsejable recurrir a este sistema u otro semejante para localizar los acentos puesto que así es fácil determinar las sílabas acentuadas que se repiten en todos los versos y las que no lo hacen.

4 Heroico o a *maiori*.
 5 Italiano o *melódico*.
 6 Dactílico o de *gaita gallega*.
 7 Sáfico o a *minori*.
 8 Enfático.

	1ª	2ª	3ª	4ª	5ª	6ª	7ª	8ª	9ª	10ª	
—	—	—	´	—	—	´	—	—	´	—	verso 1º
A	—	—	´	—	—	´	—	—	´	—	verso 2º
—	—	—	´	—	—	´	—	—	´	—	verso 3º
A	—	—	´	—	—	´	—	—	´	—	verso 4º
			3ª			6ª			9ª		

En la práctica, de forma más abreviada aún, se suele hacer así:

verso 1º.	—	—	´	—	—	´	—	—	´	—
verso 2º.	—	—	´	—	—	´	—	—	´	—
verso 3º.	—	—	´	—	—	´	—	—	´	—
verso 4º.	—	—	´	—	—	´	—	—	´	—

La operación de medir un verso recibe el nombre de "escansión" (de escandir) que permite determinar el modelo de verso y su estructura rítmica.

Esa repetición matemática de los acentos constituyentes en las sílabas indicadas produce un efecto sonoro agradable y esperado que se traduce en ritmo y da al verso musicalidad.

Define los sig.

1. | Acento
2. | Acento
3. | Acento
4. | Acento
5. | Acento
6. | Acento
7. | Versos
8. | Versos
9. | Separa que lle

superflu
eufonía
rubor, 1
barbec
prohibi
cisco, h

10. | En el s
nor y c

Ere
como le
que te l
noble, f

Autoevaluación 5

Define los siguientes conceptos:

1. Acento prosódico.

2. Acento ortográfico.

3. Acento rítmico.

4. Acento supernumerario.

5. Acento obstruccionista.

6. Acento constituyente.

7. Versos de arte menor.

8. Versos de arte mayor.

9. Separa las sílabas de la siguiente relación de palabras y subraya la que lleva el acento tónico:

superfluo, dímelo, arbóreo, beldad, festín, flúor, María, Mario, abrir, cándido, eufonía, caído, eunuco, aire, Eulogio, tenéis, estáis, áureo, éramos, adusto, rubor, rubricar, apogeo, díselo, estabais, oído, Caín, beodo, baldío, rastrojo, barbecho, elogio, allegado, fantasía, sinecura, tropelía, huero, prohíbe, prohibido, viudo, cortaúñas, averigüéis, mohíno, búho, cuitas, arduo, baldío, cisco, hermenéutico, marchamo, heurístico, hontanar, sinergia.

10. En el siguiente poema, titulado "Castellana", hay versos de arte menor y de arte mayor. Señálalos.

Eres moza garrida,
como la ruda tierra castellana
que te ha visto nacer; altiva y llana;
noble, fuerte, cabal, brava y sufrida.

Eres como tu tierra;
lago de luz de limpios horizontes
que recortan los montes
de la vecina sierra.

Retratas a Castilla;
al color de sus campos se compara
el color del centeno de tu cara,
teñido de amapola en tu mejilla;
copia su trigo el oro de tu pelo,
pone el duelo en tus ojos su rocío,
miro en ellos el fuego de su estío,
y el azul de su cielo.

Es tu anchurosa frente
trasunto fiel de la feraz llanura;
tu aliento, que de aromas me satura,
es la cálida brisa de su ambiente;
En la expresión conciertas
la paz de sus apriscos,
el ceño de sus riscos,
la risa de sus huertas,
la triste opacidad de sus neblinas
la luz de sus alegres alboradas,
el frío de sus húmedas heladas,
el calor de sus lumbres campesinas;
su miel que en la colmena de tus labios
el aguijón punzante
defiende amenazante
de posibles agravios,
su ciega sumisión a lo prescrito,
su calma dócil, su bondad severa,
la blandura asequible de su cera
y la hosca solidez de su granito.

Espejo de la tierra castellana
que, siendo moza, ya en tu pecho abrigas
un corazón labrado por fatiga,
con surcos de besana;
dulce como el albillo,
agria como la negra zarzamora,
eres la castellana, la señora
de tu propio castillo.

(Luis Martínez Kleiser).

1ª	2ª	3ª

vano
soy
no p

desb
y ex
"No
ya to
silenc

Salic
he d
cuya
estab
de pa

M
Mestr
Fabra
A síla

11. Construye el esquema rítmico de las siguientes estrofas. Puedes ayudarte con el cuadro adjunto que te facilitará la tarea.

1ª	2ª	3ª	4ª	5ª	6ª	7ª	8ª	9ª	10ª	11ª	
											verso 1ª
											verso 2º
											verso 3º
											verso 4º
											verso 5º
											verso 6º

“Yo soy un sueño, un imposible,
vano fantasma de niebla y luz;
soy incorpórea, soy intangible;
no puedo amarte.” —“Oh ven; ven tú!”

(Gustavo Adolfo Bécquer).

La generosa musa de Quevedo
desbordóse una vez como un torrente
y exclamó llena de viril denuedo:
“No he de callar, por más que con el dedo,
ya tocando los labios, ya la frente;
silencio avises o amenazas miedo”.

(Gaspar Núñez de Arce).

El dulce lamentar de los pastores
Salicio juntamente y Nemoroso
he de cantar, sus quejas imitando;
cuyas ovejas al cantar sabroso
estaban muy atentas, los amores,
de pacer olvidadas, escuchando.

(Garcilaso de la Vega). *Égloga primera.*

Mester traigo fermoso, non es de ioglaría,
Mester es sen peccado, ca es de clerezía,
Fablar curso rimado per la quaderna vía
A sílabas cuntadas, ca es grant maestría.

(Libro de Alexandre).

Señor don Armando Palacio Valdés:
 os pido dispensa, señor don Armando,
 si en pro del sainete la pluma tomando,
 prefiriólo al género bufo francés.

(Ricardo de la Vega).

De sus hijos la torpe avutarda
 el pesado volar conocía,
 deseando sacar una cría
 más ligera, aunque fuese bastarda.

A este fin muchos huevos robados
 de alcotán, de jilguero y paloma,
 de perdiz y de tórtola toma,
 y en su nido los toma prestados.

(Tomás de Iriarte y Oropesa).

12. La letra de las canciones bien compuestas musicalmente hablando, hace coincidir con exactitud matemática los acentos constituyentes del texto con las inflexiones tonales de la melodía. Por este motivo se descubre con facilidad la localización de los acentos rítmicos. Compruébalo en la conocida composición de Brahms (Canción de cuna) e intenta adaptarle otra letra, prescindiendo de la rima, que respete la misma colocación de los acentos:

Duer - me ya , duer - me ya,
 ◡ ◡ _ ◡ ◡ _
 las es - tre - llas te mi - ran
 ◡ ◡ _ _ ◡ _ _
 y un án - gel me - ce - rá
 ◡ ◡ _ _ ◡ ◡ _
 con sus a - las tu vai - vén.
 ◡ ◡ ◡ ◡ _ _ _
 Des - de el cie - lo ven - drá
 ◡ ◡ _ ◡ ◡ _
 con un be - so de paz,
 ◡ ◡ _ _ _ _
 en tu fren - te pon - drá
 ◡ ◡ _ ◡ ◡ _
 la ca - ri - cia de nues - tro Dios.
 ◡ ◡ ◡ ◡ ◡ _ _ _

13. Recor
 Antor
 Vega,
 versio
 Paco
 ritmo
 del ac

14. El alu
 llo en
 del ac

13. *Recomendamos escuchar con atención alguno de los poemas de Antonio Machado, Miguel Hernández, Don Juan Manuel, Lope de Vega, Luis de Góngora, San Juan de la Cruz, Rosalía de Castro... en versiones musicadas (Joan Manuel Serrat, Violeta Parra, Luis Pastor, Paco Ibáñez, Joaquín Sabina...) que respetan escrupulosamente el ritmo del poema, para acostumbrar con ello el oído a la cadencia del acento.*
14. *El alumno puede probar también a componer algún romance sencillo en octosílabos, con rima aguda, para apreciar así la influencia del acento como elemento rítmico.*